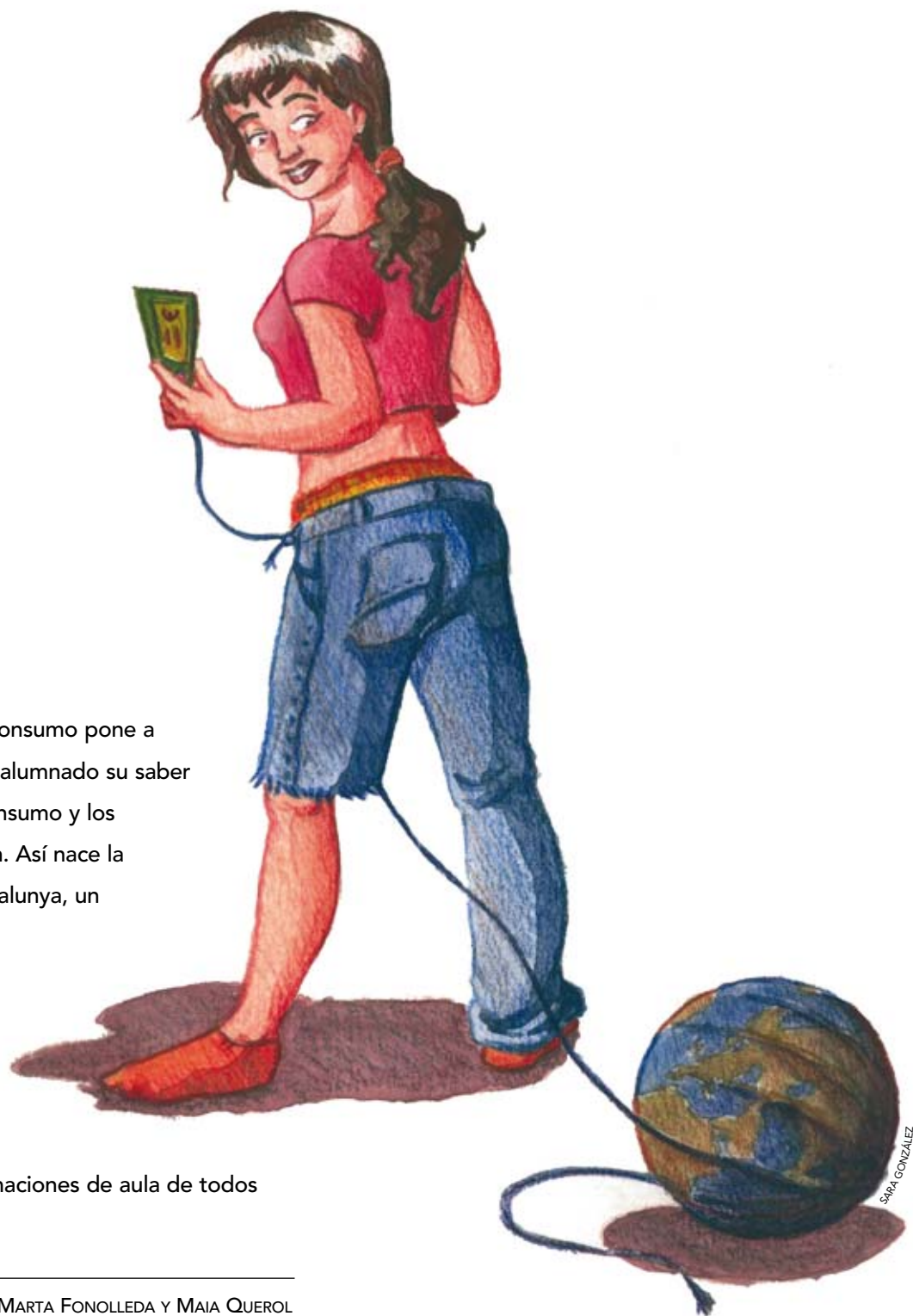


Propuestas para llegar al currículo



La Agencia Catalana del Consumo pone a disposición de docentes y alumnado su saber técnico y legal sobre el consumo y los mecanismos que lo rodean. Así nace la Escola del Consum de Catalunya, un escenario con talleres, seminarios, publicaciones y proyectos educativos que invitan a conectar este fenómeno con las programaciones de aula de todos los niveles educativos.

GENINA CALAFELL, MARTA FONOLLEDA Y MAIA QUEROL

Responsables del ámbito educativo de la Escola del Consum de Catalunya

de l'Agència Catalana del Consum.

Correos-e: gcalafell@gencat.cat

mfonolleda@gencat.cat

mquerolp@gencat.cat

<http://www.google.es>. Palabra introducida: CONSUMO. 39.200.000 entradas. Las cinco primeras son: el Instituto Nacional de Consumo, la Agència Catalana del Consum, Wikipedia y dos estudios sobre consumo, ahorro e inversión.

<http://www.google.es>. Palabras introducidas: EDUCACIÓN CONSUMO, "consumo". 897.000 entradas. Las más visitadas: dos organizaciones de consumidores, la subsecretaría de defensa del consumidor del Ministerio de Economía y Producción y un pdf de la misma con el título: La educación en consumo en el diseño curricular.

Muestras reales del día 4 de abril, a las 10.00 h.

La cantidad y diversidad de información que está a disposición de un maestro que se plantea introducir la educación del consumo en el aula, la podríamos comparar con una digestión complicada y pesada. Ante tal situación, un maestro puede plantearse: ¿Qué información discernir o seleccionar? Una pregunta que nos lleva a la cuestión: ¿Cómo trabajar la educación del consumo en el aula?

El interés por la educación del consumo no es una cuestión reciente, sino que cuenta con una larga trayectoria. Un reflejo de ello es la proliferación de escuelas del consumo que se han constituido en los últimos veinte años en todo el Estado Español. Estas escuelas ofrecen espacios para informar, formar y educar a la pluralidad de personas consumidoras. A la vez que pueden dotar a los profesores de instrumentos y recursos para trabajar la educación del consumo desde el currículum.

En este contexto nace la *Escola del Consum de Catalunya* (ECC) de la *Agència Catalana del Consum* (ACC) con la voluntad de ofrecer un escenario de diálogo entre la Administración Pública y los equipos docentes. La administración competente en consumo (ACC) ofrece su saber técnico y legal y pone a disposición de los profesores y de los alumnos propuestas educativas para mirar el mundo con ojos de personas consumidoras. Establece, así, vínculos con los equipos docentes para construir nuevas formas de entender la educación del consumo.

¿Qué puede ofrecer la *Escola del Consum* a los docentes?

En el marco descrito la ECC ofrece diversidad de talleres, seminarios de formación en educación del consumo, publicaciones y participación en proyectos. Los talleres propuestos, para Educación Primaria, Secundaria, Ciclos formativos, Bachillerato y Educación especial ofrecen a los docentes, con sus guías didácticas, un escenario para introducir y profundizar en el fenómeno del consumo y conectarlo con su programación de aula o centro. Los seminarios y las publicaciones en torno a la educación del consumo, dirigidas a docentes y profesionales del ámbito educativo y a las familias, establecen un espacio de diálogo para proporcionar herramientas para educar en consumo a niños y jóvenes. La participación de los docentes en proyectos educativos permite favorecer la educación del consumo como un elemento potente del currículum de un curso escolar de forma transversal a la programación curricular. En esta línea destaca el proyecto de innovación *Ens trobem?* (¿Nos encontramos?) impulsado por la ECC para trabajar la educación del consumo con el alumnado, familias y profesores simultáneamente (para Educación Primaria) o como participación en trabajos de investigación entre profesores y alumnos de Bachillerato. La propuesta de la ECC convierte a l'ACC en una referencia institucional que puede actuar como punto de partida para profundizar la educación del consumo.

Un espacio donde pensar, comunicar y hacer

Desde la ECC se entiende que la educación del consumo puede dotar de herramientas al alumnado para situarse en el mundo y construir su estilo de vida de forma crítica y responsable. Desde esta perspectiva, las actividades se orientan hacia la búsqueda de preguntas para pensar, hacia la investigación en diversidad de lenguajes para comunicar y hacia la incorporación del azar para una acción estratégica. Entendiendo que las preguntas permiten construir y representar el mundo mediante modelos teóricos. Los lenguajes permiten expresar y comunicar los modelos mentales con el fin de dialogar y compartir. Y el azar abre una vía para introducir la capacidad de actuar en el medio, de forma no determinista. Así emerge un escenario en el que pensar, comunicar y actuar se relacionan para planificar la acción educativa.

Preguntas para aprender a discernir

A partir de un fenómeno del mundo, como *la construcción de la identidad personal a la hora de vestirse*, se plantea un taller para alumnado de Secundaria y Bachillerato que parte de la pregunta: *¿Cómo me visto hoy?* Para escenificar la pregunta, el taller se inicia proponiendo a los alumnos vestir a un maniquí, una actividad que implica escoger y discernir entre diversidad de ropa negociando entre las distintas opiniones de las persona del grupo (en relación a la moda, la estética, el estilo, los colores...). Este escenario permite presentar el fenómeno desde una perspectiva abierta, pero también focalizada en el consumo (la compra y el uso de la ropa), explorando a la vez el punto de partida de los alumnos.

La pregunta *¿Cómo me visto hoy?* conecta la propuesta didáctica con el eje del taller, es decir, con aquella idea principal a partir de la cual pivotan otros contenidos y se organizan el resto de actividades. En este caso, el eje del taller es la diversidad de criterios que interaccionan a la hora de escoger y comprar la ropa. Desde esta perspectiva, la formulación de nuevas preguntas, como *¿De dónde vienen mis tejidos?* *¿Cuál es mi estilo?* o *¿En qué tienda compro mis vestidos?* ofrecen nuevas miradas e

Tres y cuatro carne y pescado

Tres, cuatro y uno cinco
Pongo la compra en mi carrito.
Uva y pera, sandía entera
La compra pesa en la cesta.

Cuando escojas, no te duermas
¡Anteojos! al billeteero cuatro ojos
Los ladrones no hacen siesta.

Flan y plátano amarillo, meloso como la manteca
Maduro: lleno de pecas.

Fruta piramidal muy bonita por delante
Ojos de "caramaleón" pregunta...
¿Cómo es la cara de atrás?

La suma en la nota clara, como el ojo del pescado.
Por cierto, si la carne ya has comprado...
Suma resta y multiplica...
¿Qué te ha costado más caro?

El dinero no es de goma, ya lo ves, ¡parece que tiene pies!
Tres y cuatro, más tres, diez.
La tendera me saluda y el tendero también.

carmerovira@gmail.com

introducen nuevos criterios (culturales, sociales, ecológicos, legales, relacionados con la salud o con la diversidad de establecimientos de compra) que influyen a la hora de vestirse y comprar ropa. Cada nueva pregunta se asocia a una actividad. Así por ejemplo, la pregunta *¿De dónde vienen mis tejanos?* propone una actividad para trabajar los criterios sociales y ecológicos y permite construir el recorrido en forma de red de unos pantalones desde su origen hasta que llegan a la tienda. *¿Qué relación hay entre una joven tejedora de Guatemala, un diseñador de moda estadounidense y yo?* *¿Qué recursos naturales se necesitan para fabricar mis tejanos?* son nuevas preguntas que ofrecen un nuevo escenario didáctico en el que debatir y situar la compra de unos tejanos como un acto local y global.

El taller se configura desde la diversidad de preguntas: una que presenta el fenómeno y el eje del taller, otras que vehiculan y estructuran las actividades, y unas terceras que potencian el diálogo y la negociación de distintos puntos de vista. Plantear una educación del consumo centrada en preguntas permite presentar los fenómenos del mundo de una forma abierta e incorporar diversidad de miradas y sus relaciones; construir una forma de pensar que pone énfasis no tanto en la respuesta, sino en el proceso de formular preguntas y argumentar respuestas frente a los actos de consumo; desarrollar competencias para construir opciones y estilos de vida desde una perspectiva crítica y reflexiva.

Diversidad de lenguajes

El taller en torno a la gestión del tiempo libre *¿Qué hacemos esta tarde?* (para alumnado de Primaria) se presenta a los alumnos mediante una dramatización: dos estudiantes de bellas artes con batas, pinceles de pintor, una reproducción de la lámina de Kandinsky "composición número 6", y una situación a resolver: realizar como proyecto de final de carrera un cuadro sobre el tiempo libre de los jóvenes. Con esta dramatización las personas educadoras de la ECC convierten el aula en un espacio escénico en el que el lenguaje teatral y el lenguaje plástico ofrecen situaciones que permiten expresar los diferentes puntos de vista del alumnado. En este taller, se profundiza en la técnica abstracta de Kandinsky (basada en formas geométricas, colores, tamaños, disposición en el espacio...) con la idea de vehicular el lenguaje plástico con los contenidos del taller. Siguiendo la línea de Kandinsky, se propone al alumnado un reto: crear su propia obra de arte, una pintura que plasme cómo gestionan el ocio.

Representar plásticamente el tiempo de ocio conlleva adentrarse en las reglas que ayudan a comprender la gestión del ocio no únicamente desde la pintura, sino también desde una perspectiva social y de regulación del consumo. Esto conlleva identificar, reflexionar y negociar la diversidad de elementos que intervienen en la gestión del tiempo libre: las actividades, las personas participantes, la disponibilidad de dinero, las necesidades materiales y espaciales de la actividad, los derechos y deberes de la persona consumidora y los imprevistos.

Una vez conocidos y puestos en común los elementos descritos, los alumnos inician su representación plástica recuperando el trabajo en torno a la técnica abstracta de Kandinsky. Para eso asocian a cada elemento trabajado una forma geométrica y justifican su elección. Por ejemplo, se puede asociar una circunferencia con cantidad de personas, porque el círculo puede simbolizar la unión. Seguidamente valoran los elementos más importantes,

según su estilo de vida, y los expresan plásticamente jugando con el tamaño de las formas, los colores, la disposición de las figuras en el espacio... Cada grupo de alumnos configura una obra artística que representa su forma de entender y vivir el tiempo libre.

Introducir el lenguaje plástico en el taller permite comunicar ideas y pensamientos en torno a la cuestión planteada y a la vez compartir emociones, imaginar y crear nuevos vínculos. Apostar por una educación del consumo que incorpore diversidad de lenguajes ofrece una oportunidad para crear espacios de diálogo entre el saber técnico y el saber artístico, la emoción y la razón o la creatividad y la rigurosidad. A la vez permite desarrollar competencias para buscar nuevas formas de comprender y comunicar los fenómenos del mundo integrando y negociando entre diversidad de dimensiones.

La perspectiva del azar

Desde la ECC se ofrece el taller *¿El agua está siempre en equilibrio?* (para Secundaria y Bachillerato) con la finalidad de establecer un espacio de debate en torno a la gestión del agua y el protagonismo de las personas como consumidoras de agua. Introducir el adverbio *siempre* y el nombre *equilibrio* a la pregunta del taller permite asociar temporalidad y movimiento a la gestión del agua. Esto ofrece la oportunidad de tratar la sostenibilidad y el consumo sostenible desde una perspectiva dinámica, incorporando el azar y la planificación estratégica.

El taller se basa en una analogía con el equilibrio del cuerpo. Se propone al alumnado realizar figuras y estructuras corporales para introducir la idea de sostenibilidad como un equilibrio dinámico entre elementos sociales y culturales y elementos naturales. Partir de la sostenibilidad desde una mirada de equilibrio dinámico supone plantear actividades que en ellas mismas no sean cerradas ni dogmáticas, sino que incorporen el azar y permitan dibujar diversidad de escenarios. Por este motivo se plantea al alumnado simular una acción de compra de agua determinando sus características mediante juegos de azar. A partir de ruletas, cartas y dados los participantes conocen como será su agua como producto de consumo: el origen, la tipología, el uso, la cantidad, la calidad y el lugar de consumo del agua. Dando como ejemplo el siguiente resultado: la adquisición de dos litros (*cantidad*) de agua embotellada en un envase 50 cl de plástico (*calidad y tipología*), para cocinar (*uso*), por una persona consumidora que se ubica en Barcelona (*lugar de consumo*) y el agua proviene de Granada (*origen*). Ante esta situación se plantea la pregunta *¿El consumo de agua es sostenible?* Y siguiendo el ejemplo, si tomamos como referencia la calidad, imaginar cocinar espaguetis con agua embotellada de manantial se puede categorizar de poco sostenible, pues para hervir no es necesario una calidad suprema del agua. Pero... ¿Y si se sitúa en un contexto en el que hay un episodio de contaminación en el agua del grifo? En este caso, puede ser que la acción más sostenible sea justamente el uso de agua embotellada. Plantear la gestión del agua incorporando el azar permite construir distintas posibilidades y abordar su consumo desde una perspectiva de sostenibilidad en que toma relevancia la acción, no como finalidad en ella misma, sino como estrategia. Introducir el azar en las propuestas didácticas de educación del consumo ofrece la oportunidad de tratar la complejidad de los fenómenos del mundo, integrando diversidad de escenarios de acción. Esta idea permite imaginar y construir nuevos escenarios futuros desde la capacidad de inter-

vencción, pues no todo está determinado, para desarrollar en el alumnado competencias como ciudadano estratega.

¿Cómo llegar al aula?

En el currículo de Educación Primaria de la comunidad autónoma de Cataluña se explicita el siguiente contenido para Conocimiento del medio natural, social y cultural: "Identificación de los diferentes ámbitos a los que pertenece el alumnado: la familia, la escuela, el barrio o la localidad" (Decreto 142/2007 DOGC nº 4915). Plantearse como docente trabajar este contenido puede ser una oportunidad para introducir la educación del consumo en el aula.

A partir del fenómeno *el barrio* se puede formular una pregunta al alumnado: *¿Todas las tiendas de mi barrio son iguales?* Esta cuestión barniza de consumo el currículum y ofrece la oportunidad de presentar el fenómeno (el barrio) y el eje estructurante (la diversidad de tiendas) al alumnado. Una propuesta que el docente puede conectar con el lenguaje poético e introducir una poesía, como por ejemplo *Tres y cuatro carne y pescado* (texto adaptado por Carne Rovira, 1993). La poesía se convierte de esta forma en instrumento para favorecer la comunicación y el diálogo entre profesorado y alumnado en torno a la cuestión planteada.

La definición de un escenario didáctico de partida con la pregunta, el eje estructurante y la poesía posibilitan formular y estructurar otras preguntas, contenidos y actividades. Preguntas como *¿Dónde compro sandía y pescado en mi barrio?* para trabajar los productos, sus características y sus puntos de venta. *¿Qué necesito para ir a comprar?* para abordar las características del consumo (productos, tiendas y profesionales, dinero y clientes) y *¿Siempre puedo comprar?* para introducir la perspectiva del azar a la hora de consumir, y conectar, por ejemplo, la ges-

tion del presupuesto, la selección de las tiendas y los profesionales y la búsqueda de productos como elementos que configuran al consumidor con competencias estratégicas. Para concluir, la programación de actividades se puede plantear indagar en el lenguaje poético y sus características (rimas, metáforas...) para proponer a los alumnos la elaboración de una poesía que integre los elementos trabajados.

El barniz de los contenidos curriculares de educación del consumo puede ser una oportunidad para los docentes para interpretar, comprender y transformar los fenómenos del mundo desde una visión de educación para la ciudadanía, planteando una educación del consumo dinámica que se adapta a los contextos cambiantes, particulares y globales de hoy día. Una educación que estimula la creatividad y la visión crítica en la construcción de opciones y estilos de vida. Y que puede convertirse en una puerta abierta al mundo y a la innovación, sin renunciar al rigor de los modelos teóricos y a la cotidianidad de la docencia.

<http://www.google.es>. Palabra introducida: EDUCACIÓN, CONSUMO. Esta vez 658.000 entradas. Una nueva entrada de las más visitadas: un titular de una prensa local argentina "Días pasados se desarrolló en la ciudad de Santa María el Curso de capacitación docente: Educación, Consumo y Ciudadanía, en la que participaron 80 docentes."

Muestra real del día 29 de abril a las 11.35 horas.

para saber más

- ▶ **Rovira, C (1993):** *Consum, consumir, com sumar amb el coco de la mà*. Barcelona: Institut Català del Consum, pp. 31.